



BOLETIN INFORMATIVO

ESPECIAL 8

**HONDURAS** Enero  
de 1984

Centro de Documentación de Honduras (CEDOH)

## Diagnóstico del Desempleo y Subempleo en Honduras



### Nota Introductoria

Si aceptamos el hecho de que el desempleo es una de las manifestaciones más claras del nivel de profundidad alcanzado por la crisis del actual modelo de desarrollo imperante en nuestro país, inevitablemente debemos concluir que la presente crisis es una de las más graves y peligrosas por las que ha atravesado la sociedad hondureña en el presente siglo.

El fenómeno ha alcanzado tal gravedad que ya nadie se atreve a ignorarlo. El gobierno mismo, tan acostumbrado a la indiferencia y al manejo superficial de problemas simi-

lares, no ha podido ocultar su preocupación al tiempo que refleja su absoluta impotencia para encontrar una salida aunque sea parcial al problema.

Atrapado en el laberinto de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional y aliado de un sector privado timorato, inseguro y endeble, el régimen que encabeza el Partido Liberal no hace otra cosa más que asistir como impotente espectador ante el crecimiento desmesurado y constante del ejército de desempleados.

El Centro de Documentación de

Honduras (CEDOH) en su afán por contribuir a un mejor conocimiento de nuestra realidad social, ha decidido publicar este interesante documento presentado en el Foro que sobre el desempleo y el subempleo en Honduras fue llevado a cabo en Tegucigalpa los días 15 - 17 de abril de 1983, bajo el patrocinio y coordinación de la Confederación de Trabajadores de Honduras, el Colegio Hondureño de Economistas y la Fundación social demócrata alemana Friedrich Ebert.

**DIAGNOSTICO DEL  
DESEMPLEO Y SUBEMPLEO  
EN HONDURAS**

**INTRODUCCION**

En los últimos 20 años podemos afirmar que a pesar de los altibajos, la economía hondureña ha experimentado tasas importantes de crecimiento económico; sin embargo, la situación del empleo y la distribución del ingreso continúan siendo insatisfactorios.

Por tanto, es necesario hacer un análisis de la situación para superar los obstáculos a la participación efectiva de los beneficios del crecimiento económico, a todos los sectores de la población.

En el pasado al plantearse los objetivos de los planes de desarrollo, la satisfacción de las necesidades básicas de la población y los incrementos de ocupación se consideraban como una resultante del crecimiento. Es necesario por lo tanto, validar la variable empleo dándole la importancia que en los planes futuros de desarrollo se merece, para orientar la economía en el sentido deseado en términos de ocupación poniendo dicha categoría en primer plano.

La aceptación del empleo como un objetivo básico de la planificación, impone la necesidad de analizar los fenómenos asociados a la pobreza desde un nuevo enfoque más vinculado a la naturaleza de los problemas y a la situación particular de los grupos afectados. Por ello cobra mayor importancia el estudio de los estratos de población que se caracterizan por sus niveles raquífticos de productividad e ingresos, por su precaria inserción al mercado laboral y por constituir la esencia del fenómeno ocupacional, y que es más grave que el desempleo abierto: el sub-empleo. El estudio del problema ocupacional hasta ahora, se ha limitado al del desempleo abierto, y se estima como resultado de desajustes de naturaleza coyuntural en el ritmo de la actividad económica.

Sin embargo, el problema del empleo es estructural y plantea la necesidad de orientar la política económica a efecto de modificar los factores que han condicionado la concentración de la tierra, y el uso inapropiado que se hace de los recursos económicos en general que



tradicionalmente han impedido la absorción adecuada de la mano de obra. Por otra parte la crisis económica porque atraviesa el país, impone la necesidad de establecer prioridades en los proyectos del gobierno y en los del sector privado susceptible de incentivos, dándole una mayor relevancia a aquéllos intensivos en utilización de mano de obra y recursos naturales. Esto no significaría aceptar necesariamente que el ritmo de desarrollo sea lento. En la actualidad, al considerar el tipo de tecnología que se utiliza, los altos precios de las materias primas, maquinarias y equipos importados se observaron serios problemas en la balanza de pagos, lo que ha obligado a una drástica reducción de las importaciones y a pensar en adecuar la oferta de bienes y servicios con base en la utilización de los recursos naturales nacionales y al uso intensivo de la mano de obra en las diferentes actividades económicas.<sup>2</sup> Durante la década de 1970, la inflación, el aumento del precio del petróleo y otros fenómenos de la recesión económica mundial, han agravado la situación económica general. Sin embargo, la facilidad de conseguir créditos externos amortiguó los efectos. A partir de 1976, la economía recibe los beneficios de los altos precios del café y se neutralizan en parte las razones que deprimen el aparato productivo. En los últimos años, la economía sufre los efectos de la depresión económica mundial, las empresas estatales que se crearon para activar la economía no han tenido los resultados esperados y además se encuentran en serios problemas para cumplir sus compromisos financieros con el exterior. Lo anterior ha significado un serio problema para conseguir recursos externos para los programas de inversión.

Este proceso coyuntural se agrega a la crisis estructural del empleo que ha alcanzado proporciones alarmantes, por lo tanto es necesario atender medidas que en el corto plazo alivien la situación de las clases de menor ingreso, que deben aparecer en primer lugar en las políticas económicas del gobierno y dándole prioridad además a la producción de bienes de primera necesidad que garanticen que las políticas de empleo no tengan efecto inflacionario.

**1. CARACTERISTICAS Y EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO.**

**1.1 Población**

Según proyecciones de la Secretaría Técnica del CONSUPLANE, en 1983 la población del país será de 4.1 millones de personas. De este total se estima que 2.1 millones son hombres y 2.0 mujeres. Un 65 o/o en las tierras del Caribe y un 7.5o/o en las tierras bajas del Pacífico. En esta última zona, se registra uno de los mayores índices de densidad poblacional (93.5 habitantes por Km<sup>2</sup>).

Durante el período intercensal 1961-74, la población urbana aumentó de 23 o/o a 31 o/o, con una emigración predominantemente femenina hacia las principales ciudades del país, básicamente a Tegucigalpa y San Pedro Sula.

**1.2 Población potencialmente activa**

La población potencialmente activa (de 10 años y más) alcanza para este mismo año la cifra de 2.7 millones, equivalente al 65.6 o/o del total de la población.



### 1.3 Población económicamente activa \*4

La población económicamente activa asciende en 1983 a un total de 1.2 millones de personas, que representa el 45 o/o de la población potencialmente activa y el 29.6 o/o de la población total. Lo anterior significa que por cada activo hay 3.4 inactivos. El 59.6 o/o de la población económicamente activa se localiza en el área rural y el 40.4o/o en la urbana. Asimismo, está constituida principalmente por personas del sexo masculino (83.5 o/o son hombres y 16.5 o/o son mujeres), y por jóvenes (el 52.9 o/o son personas menores de 30 años).

### 1.4 Características económicas y sociales de la población económicamente activa.

#### a) Nivel Educativo

Uno de los aspectos relevantes de la población económicamente activa es su bajo e inadecuado nivel educativo. Por una parte se estima que por lo menos el 45 o/o del total de la fuerza de trabajo es analfabeta; problema que se agudiza en el área rural, en la que se concentran más de las tres cuartas partes de los analfabetos económicamente activos. Por otro lado, y como consecuencia del tradicional sistema educativo, la población que tiene acceso al mismo, adquiere una formación no acorde con los requerimientos del aparato productivo nacional. Lo anterior determina a su vez, que un alto porcentaje (superior al 77 o/o) de los trabajadores no tenga la calificación apropiada para desempeñarse eficientemente en sus puestos de trabajo.

#### b) Rama de actividad económica

Para 1983, continúa siendo relevante la concentración de la población económicamente activa en la agricultura (59.5 o/o y 11.9 o/o) respectivamente.

A pesar de que en los últimos años la población económicamente activa agrícola ha tenido una ligera disminución relativa, su relevancia en

1/ La población económicamente activa o fuerza laboral, comprende aquellas personas potencialmente activas que trabajan o andan buscando activamente trabajo.

la absorción de la fuerza de trabajo continúa siendo significativa, (prácticamente una de cada dos personas que ingresan al mercado de trabajo se orientan a este sector).

#### c) Categoría ocupacional.

Analizada la distribución de la población económicamente activa por categoría ocupacional, se observa que el grupo "asalariados" aumentó considerablemente entre 1950 y 1974 pasando del 30 o/o al 44 o/o. Este incremento se debió básicamente a la evolución en el área urbana. Esta expansión de empleo asalariado ha sido frenada abruptamente en estos últimos años. Actualmente más de la mitad de la fuerza de trabajo son trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados. Esta situación presenta marcadas diferencias a nivel de área: para 1974 las categorías mencionadas acogían al 19.4 o/o de la fuerza de trabajo urbana y el 61.3o/o de la rural. Frente a la crisis actual se estima que estos porcentajes deben estar fuertemente acrecentados.

## II. SITUACION OCUPACIONAL

### 2.1 Magnitud del Problema ocupacional.

La crisis económica que enfrenta el país, ha afectado directamente la generación de empleo en los diferentes sectores de la esfera productiva y ha agudizado la situación de desempleo y sub-empleo y por ende, las condiciones de trabajo de los ocupados.



En 1983, alrededor de 800.4 mil trabajadores que representan el 66 o/o de la población económicamente activa, se encuentran afectados por problemas ocupacionales: 256.5 mil en situación de desempleo abierto y 543.9 mil por el sub-empleo.

Lo anterior se verá agudizado en el futuro por el alto contingente de personas que, como consecuencia del crecimiento vegetativo de la población, ingresará al mercado de trabajo en los próximos años. Por tanto, será necesario dar a este problema la importancia debida y adoptar desde ahora las soluciones precisas que permitan frenar su agravamiento.

Según estimaciones de la Secretaría Técnica del CONSUPLANE, las metas previstas de empleo para el período 1982-1986 son de 88.6 mil puestos de trabajo, mientras que el incremento de la fuerza laboral será para el mismo tiempo de 136.0 mil personas. Ello muestra que aún cuando se alcanzaran las metas proyectadas en los planes, quedarían al descubierto 47.4 miles de personas, que ingresarán por primera vez al mercado laboral. En tal caso, el desempleo ascendería a un nivel superior que la tasa actual y se requeriría en total la creación de 303.9 mil trabajos adicionales. Lo anterior sin tomar en cuenta los esfuerzos que habría que realizarse para mejorar la situación de los sub-ocupados.

### 2.2 Características del problema ocupacional

#### a) Desempleo abierto

El desempleo abierto se produce básicamente como consecuencia de la decreciente demanda de empleo asalariado por parte del aparato productivo. La magnitud del desempleo abierto se incrementó de una tasa de 7.3 o/o en 1972 a 14.4 o/o en 1980 y 21.2 o/o en 1983.

De acuerdo a la Encuesta de Hogares de 1982 para Tegucigalpa y San Pedro Sula, se puede calcular que el 75 o/o de los desempleados son cesantes y sólo el 25 o/o los que buscan trabajo por primera vez. De los cesantes la mayor proporción corresponde al sector gubernamental (20.0o/o) seguido por construcción (19.5 o/o) e industria (17.8 o/o).

**b) Subempleo 2/**

El subempleo en sus diferentes manifestaciones es el que afecta a la mayoría de los ocupados en el país y tiene un carácter eminentemente estructural.

Aunque no existen datos que permitan calcular su magnitud en forma precisa y en cada una de sus manifestaciones, se puede estimar que por lo menos el 57 o/o de los ocupados se encuentran subempleados. Se estima que el desempleo equivalente 3/ por subempleo es de 22.8 o/o, con lo cual sumándolo al 21.2 o/o de desempleo abierto, el desempleo total alcanzaría un 44 o/o.

El modelo de crecimiento económico promovido en el país, ha conformado el desarrollo de un mercado productivo segmentado y heterogéneo, el que a su vez ha determinado entre otras, deficientes condiciones de inserción ocupacional de la fuerza de trabajo.

Las características (cualitativas y cuantitativas) de estas condiciones, dependen fundamentalmente del nivel de producción e ingreso de las unidades productivas que ocupan a los trabajadores en los diferentes sectores.

**Sector agropecuario**

La manifestación más visible del subempleo en este sector es la insuficiencia de ingresos que mantiene a los ocupados y sus familias en situación de miseria.

El subempleo en el sector agrícola afecta al 89.1 o/o de los ocupados en dicho sector. El 61.4 o/o de estos subempleos se localizan en unidades productivas de menos de 3 manzanas y reciben ingresos per cápita de Lps. 135.00 al año. Con este ingreso apenas alcanzan a cubrir el 27.6 o/o del valor de la canasta básica.

2/ Subempleo: Toda aquella persona que no está plenamente ocupada ya sea por insuficientes jornadas de trabajo, por el nivel de ingreso o por la formación recibida.

3/ Desempleo equivalente por subempleo, es el porcentaje de puestos de trabajo, que habría que crear para que todos los ocupados, tuvieran un puesto pleno de trabajo.

**Sector industrial**

El subempleo en el sector industrial es de aproximadamente 44 o/o de los ocupados. Este subempleo afecta principalmente a los trabajadores del estrato artesanal que ocupa al 55 o/o de los trabajadores industriales. El subempleo también afecta a los asalariados de este sector ya que el 40.9 o/o de ellos devengan salarios inferiores al mínimo legal.

**Sector servicios**

La insuficiente generación de empleos productivos por parte de los sectores más avanzados de la economía, obligan a que un alto porcentaje de la fuerza de trabajo ante el hecho de no poder conseguir empleo, se autocrean sus propias ocupaciones en el sector informal con las cuales generalmente perciben ingresos que les permiten subsistir precariamente.

El 62.4 o/o de las personas ocupadas en el sector informal (urbano) trabajan en actividades de servicios. Es entre ellos donde afecta principalmente el subempleo, cuya magnitud para todo el sector de servicios se estima en un 43 o/o.

**c) Desempleo oculto**

No existe información que permita estimar en forma precisa la magnitud de subutilización entre los inactivos. La tasa de participación económica solamente indica que en 1983, 55 de cada 100 personas no participaban en la actividad económica. Si admitimos que por lo menos un tercio de la población inactiva estaría dispuesta a trabajar si se les presentara una oportunidad de empleo, la tasa de desempleo abierto equivalente aumentaría al 60.3 o/o.

**2.3. Condiciones de trabajo**

El desempleo y subempleo significan una presión muy fuerte sobre el mercado de trabajo. Tratándose de trabajadores no calificados, éstos se ven sustituidos por otros de mejores condiciones físicas con la consecuente inestabilidad económica y social para la clase trabajadora.

Si analizamos la participación en la actividad económica por edad y categoría de ocupación observamos que conforme avanza la edad, disminuye la posibilidad de encontrar un trabajo asalariado. Esta situación se presenta con más énfasis para la población femenina que la masculina. La población que trabaja por cuenta propia muestra una tendencia inversa, o sea, conforme aumenta la edad incrementa su participación con la misma particularidad por sexo.

Estas dos tendencias reflejan que los asalariados tienden a perder el empleo pasando de cierta edad y no les queda otra alternativa que ocuparse por su cuenta encontrándose a menudo en un alto grado de subempleo, ampliando de este modo el sector informal.

La capacidad de reemplazar la mano de obra asalariada, genera una gran inestabilidad de empleo, dificulta la sindicalización, mantiene en zozobra al trabajador por el riesgo de perder su trabajo, dificulta la protección del obrero en caso de enfermedad o despido y por ende culmina en niveles de salarios por debajo del mínimo de subsistencia.

En este contexto hay que entender por qué en 1982 apenas el 13.5 o/o de la población económicamente activa se encontraba asegurada y el 12.2 o/o organizada en asociaciones campesinas y en sindicatos.

